
LA ENSEÑANZA ESTÉTICA QUE PROPUSO PEDRO DE ALCÁNTARA GARCÍA NAVARRO

M^a José Martínez Ruiz-Funes¹

Universidad de Murcia

María Poveda Sanz²

Universidad Camilo José Cela

Introducción

La carrera profesional de Pedro de Alcántara García Navarro (8 de mayo de 1842, Córdoba – 12 de julio de 1906, Madrid),³ se circunscribió al mundo educativo, pero no a un único nivel de enseñanza o población educable. De este modo, llegó a ser profesor de *Literatura española* en la Escuela de Institutrices de Madrid, donde también impartió la *Clase de Pedagogía Especial según el sistema Fröbel*. Más tarde, enseñó *Pedagogía según el sistema de Fröbel* en las dos Escuelas Normales Centrales (la de maestros y la de maestras), y también se encargó de las clases de *Lengua Española* y de *Pedagogía, Bellas Artes, Moral y Derecho* en la Escuela Normal Central de maestras. Pero también trabajó como secretario general en la Universidad Central y fue consejero de Instrucción Pública.

Asimismo, este maestro cordobés fue el fundador y director (hasta su fallecimiento) de la revista profesional *La Escuela Moderna* (1891-1906). Como veremos, sus inquietudes pedagógicas le llevaron a interesarse por la formación del magisterio, la educación de las mujeres, la educación en la infancia y una gran variedad de temas de carácter educativo.

A través de la palabra escrita dejó constancia en innumerables ocasiones de los grandes problemas educativos que aquejaban al país. Por ejemplo, en su artículo «Educación estética y enseñanza técnica» que transcribía lo dicho en *El Heraldo de Madrid*, manifestó que:

«No podemos jactarnos los españoles de tener un buen sistema de educación. En todo han pensado nuestros gobiernos y nuestros partidos políticos menos en constituirlo. [...]

Y lo peor del caso es que no se percibe el más ligero síntoma que permita augurar una rectificación en la marcha seguida hasta aquí. [...]

Concretando estas observaciones a la primaria, notaremos que nuestra enseñan-

1. Contacto: mjosemrf@um.es

2. Contacto: mariapov@gmail.com

3. Para un mayor conocimiento acerca de la importancia de su trabajo, véase el artículo de Antonio Gil Muñiz, titulado «Un pedagogo cordobés. Don Pedro de Alcántara y García», que fue publicado en 1925 en el *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, nº 11, 1925, pp. 5-13.

za se caracteriza por ser todo lo menos educativa posible. Es una enseñanza, por lo general, exclusivamente intelectualista (e intelectualista de la peor especie). [...] Con esto queda dicho que la «educación integral», lema de la Pedagogía moderna y base en todas partes de un buen sistema de educación nacional, no pasa entre nosotros de ser aspiración generosa de unos cuantos. [...] ¡Cómo ha de preparar nuestra educación para la vida, si, por distar mucho de ser integral, deja sin cultivo la mayor parte de las energías que cooperan a realizarla!

Entre esas energías figuran el sentimiento de lo bello, las aptitudes artísticas y las manuales, y ello explica que en la enseñanza popular, en la escuela señaladamente, brille por su ausencia con la educación estética la cultura técnica.»⁴

En la presente comunicación vamos a profundizar en la trayectoria profesional de Pedro de Alcántara García Navarro y su pensamiento pedagógico más relacionado con la educación estética (educación artística, trabajo manual, enseñanza estética, etc.).

La estética, ¿un concepto claro en educación?

La educación del ser humano en cuanto humano, propugnada por Krause, no era ni una tarea abstracta ni una formación más junto a otras, sino aquel tipo de educación común a todas las personas. Sólo sobre ese fundamento podía desarrollarse plenamente la formación de los distintos aspectos parciales de la vida humana así como la formación de las vocaciones y las características específicas del individuo, para avanzar, de ese modo, en la realización histórica de ese gran individuo que es la Humanidad de la tierra.⁵

Tras la construcción del concepto krausista de individuo, pasemos a analizar la estética como corriente de pensamiento. El término *estética* fue utilizado por primera vez por Baumgarten en su tesis doctoral, publicada en 1735 bajo el título de *Meditationes de non-nullis ad Poema pertinentibus*. Con posterioridad y a través de otros escritos lo difundió y dio a conocer los nuevos presupuestos de esta disciplina. Baumgarten pretendía enmarcar lo bello dentro de los horizontes de lo sensible, definió la estética como la ciencia del conocimiento sensible o gnoseología inferior, un tipo de conocimiento ligado a la sensación y a la percepción, que se mostraba irreductible a lo puramente intelectual. Según E. Burke, podríamos decir que la percepción de la belleza es una cualidad de los cuerpos que actúa mecánicamente sobre el espíritu humano a través de los sentidos. A partir de Kant, no fueron pocos los grandes pensadores que hicieron de la estética un campo obligatorio de sus reflexiones filosóficas. La estética tradicional, centrada en el tema de la belleza, elaboraba sus conceptos en torno a una ejemplaridad modélica. Lo bello nos es dado como una cualidad sensible, perceptible, real, al que sólo le falta la justificación de un criterio valorativo. El conocimiento sensible deja de ser conocimiento y en cuanto tal conocimiento puede alcanzar su máxima dignidad cuando expresa la belleza. Lo estético no debe ser traducido a esquemas de conocimiento lógico, sino que ha de ser analizado

4. GARCÍA NAVARRO, Pedro de Alcántara: «Educación estética y enseñanza técnica», *La Escuela Moderna*, 1897, pp. 21-23.

5. UREÑA, Enrique: «Krause y su ideal masónico: Hacia la educación de la Humanidad», *Historia de la Educación*, 4,1985, p. 93.

en su entidad propia e independiente. Kant llamó «estética trascendental» a la totalidad de la esfera del conocimiento sensible. Si Schelling nunca llegó a hacer uso de este término, Hegel tampoco lo encontró del todo satisfactorio, aunque teniendo en cuenta el uso generalizado del mismo sí decidió incorporarlo a su léxico.⁶

En cuanto a la definición y los contenidos de la estética, según la antigua y clásica definición, la «estética» puede entenderse como la ciencia o estudio de la belleza, aunque el término «belleza» tiene una significación demasiado vago y general. En la antigüedad, más que un término estético era un término ético que designaba la esfera de las virtudes morales, algunos autores han hecho del estudio del arte el tema específico de la estética. La estética estudia la belleza y estudia también el arte, la belleza no se circunscribe a los horizontes exclusivos del arte, tampoco el arte tiene por meta exclusiva la belleza, la belleza y el arte constituyen los dos grandes temas de la estética. Los temas mencionados se manifiestan y se desarrollan dentro del marco existencial de una experiencia personal, la estética tampoco puede ignorar en modo alguno las dimensiones psicológica, cultural e histórica dentro de las cuales ha surgido lo artístico y se han fraguado las vivencias peculiares de la belleza, la sublimidad y la fealdad. Por tanto y según esta recopilación de ideas básicas podríamos definir la estética diciendo que es una reflexión filosófica sobre determinados objetos artísticos y naturales que suscitan en nosotros juicios peculiares de belleza, sublimidad y fealdad, en el marco de unos sentimientos propios y exclusivos. La estética no legisla cánones artísticos, ni dicta normas de perspectiva, sino que intenta descubrir y explicitar racionalmente los contenidos y objetivos de la experiencia subjetiva que se enmarcan en lo artístico.

Tras esta breve explicación sobre el significado de la estética y su valor educativo, la pregunta que habremos de contestar es quién o quiénes fueron los responsables de traer al panorama educativo español este enfoque teórico. La Institución Libre de Enseñanza fue un referente en el panorama cultural y pedagógico de la España de finales del siglo XIX. Desde la Institución Libre de Enseñanza, se dieron a conocer en España corrientes filosófico-pedagógicas provenientes de Centroeuropa. Estas corrientes, que abarcaban conceptos como el de estética (en los términos definidos en los párrafos anteriores), fueron bien recibidas por los miembros de la ILE. Sin embargo, tal como indica Giner Pantoja en el capítulo del libro publicado para conmemorar el centenario de la ILE, la práctica educativa llevada a cabo en esta institución se transmitió en parte por vía oral.⁷ Por otro lado, en círculos educativos coetáneos y en cierto modo paralelos y simultáneos a esta institución, las influencias filosóficas centroeuropeas en general y las referidas al krausismo y corrientes afines en particular, se pusieron de manifiesto en la publicación de manuales destinados a diferentes niveles educativos que se centraron en la enseñanza de la estética.⁸

El concepto de estética se forjó en esta institución en sus primeros años de existencia, así el propio Giner escribió algunos artículos sobre Arte y Estética y tomó contacto con los escritos que Krause publicó sobre el tema. El concepto de estética que los ideólo-

6. ESTRADA HERRERO, David: *Estética*, Barcelona, Herder, 1988, pp. 21-37.

7. GINER PANTOJA, José: «La educación estética en la Institución», en VV.AA., *En el centenario de la ILE*, Madrid, Tecnos, 1977, pp. 51-57

8. SANCHEZ DE ANDRÉS, Leticia: «Manuales de origen krausista para la enseñanza de la estética y la historia del arte y de la música en los institutos de bachillerato», *ARBOR, Ciencia, pensamiento y cultura*, 749, 2011, pp. 535-545.

gos de la Institución manejaron se encontraba relacionado con las artes populares e industriales. Por otro lado, guardaba también estrecha relación con la moral y las buenas, que eran las que conseguían el equilibrio interior y exterior de la persona.⁹

Pero fue Cossío, gran conocedor del mundo del arte y con un enorme bagaje cultural quien encarnó la figura del hombre como modelo estético en todos los ámbitos de su existencia. Además de libros, Cossío publicó al menos 32 artículos relacionados con el arte, la estética y su enseñanza. Para formar al hombre había que apoyarse en una norma estética, y qué mejor norma que la norma que nos ofrece la naturaleza. La contemplación de lo bello conducía al individuo al hallazgo de la verdad y a partir de éste, al descubrimiento de lo bueno. El arte era visto como el mejor medio para poner al hombre en contacto con la belleza, pero más que enseñanza, en las escuelas debería considerarse la educación estética, es decir, la cultura estética, el desarrollo del gusto, el sentimiento de lo bello, el entusiasmo por producirlo...¹⁰ que eran para Cossío elementos educativos importantes a considerar.

En base a estos preceptos podríamos comenzar a atisbar la manera en la que la ILE entendía la estética y la manera de enseñarla. El tema de la educación estética impregnaba los debates pedagógicos de la época, unos debates que se vieron expuestos por un destacado pedagogo coetáneo a esta institución privada, Pedro de Alcántara García Navarro.

Una figura clave, Pedro de Alcántara García Navarro y la educación estética. Algunos datos biográficos

Pedro de Alcántara García Navarro, andaluz nacido en Córdoba en 1842, ingresó en 1860 en la Escuela Normal de Magisterio de Córdoba. Finalizados los estudios del grado elemental de Magisterio, las necesidades económicas de su familia le obligaron a trasladarse a Madrid donde, en 1862, fue nombrado auxiliar agregado de la Dirección General de Beneficencia.¹¹ A su llegada a Madrid, empezó a trabajar en la administración, desarrollando paralelamente actividades periodísticas a la vez que comenzaba sus estudios en la Escuela Normal Central de Maestros.

Era un hombre muy activo, que demostró una gran preocupación por mejorar la realidad social. Esto fue lo que sin duda le llevó en 1863, en su época de estudiante, a asociarse a Sardá, Fernández y Sánchez para fundar el «Círculo pedagógico». Además, resultó natural que al frecuentar el Ateneo y su biblioteca, trabase en el seno de esta institución una amistad con Fernando de Castro y Juan Uña.¹² Tal vez esto es lo que le llevase a ocupar, entre 1865 y 1868, el cargo de administrador de la revista *La Enseñanza*, dirigida por Juan

9. GARRIDO GONZÁLEZ, José Ángel y PINTÓ MARTÍN, Amparo: «La educación estética en la Institución Libre de Enseñanza», *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 27, 1996, pp. 151-166.

10. ORTEGA MORALES, Natividad: «La educación estética: Manuel Bartolomé Cossío», *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 12, 1998, pp. 29-48.

11. MARTÍN GARCÍA, Octavio: «Presentación de Pedro de Alcántara García Navarro. Biografía y personalidad», en www.uco.es/dotos/educación/didáctica/alcántara/vid_alc.htm [consulta: 23-02-2012]; es un resumen de la tesis doctoral realizada por el mismo autor, *El ideario pedagógico de Pedro de Alcántara García Navarro. Biografía y personalidad*, tesis doctoral inédita leída en 1986 en la Universidad de Córdoba, Córdoba.

12. ARROYO, Juan Climaco: «¡Triste homenaje!», *La Escuela Moderna*, 184, 1906, p. 455.

Uña. Por otra parte, durante el año 1869 asistió a las lecturas dominicales que promovió Fernando de Castro y que, posteriormente, darían lugar a la fundación de la *Asociación para la Enseñanza de la Mujer* de la que este cordobés no dudó en unirse como socio fundador y secretario por más de veinte años.¹³

Efectivamente, su preocupación por la mejora de la situación de las mujeres le llevó a cofundar la *Asociación para la Enseñanza de la Mujer*, no ciñéndose a una labor meramente figurativa sino ejerciendo como secretario y ofreciendo sus conocimientos profesionales. En esta asociación cultural, comenzó explicando Literatura y, desde 1873, la Pedagogía froebeliana a instancias de Fernando de Castro.

No obstante, sus intereses pedagógicos no se circunscribieron a este colectivo tradicionalmente marginado sino también a la infancia necesitada, lo que le llevó a convertirse en cofundador de la *Sociedad Protectora de los Niños de Madrid*, institución benéfica de carácter privado constituida en 1878 (en unión a Julio Vizcarrondo y Cristóbal Colón de la Cerda).

Cabe señalar que unos años antes también había sido un miembro destacado de la *Sociedad para propagar y mejorar la educación del pueblo*, entidad filantrópica que tanto hizo por extender la educación a una mayor población (creación de escuelas dominicales para adultos y de escuelas de párvulos, apoyo a la reforma de las escuelas gratuitas de primeras letras, etc.) y enriquecer la preparación de los maestros y las maestras de párvulos (publicación de manuales,¹⁴ establecimiento de una Escuela Normal de magisterio en Madrid, etc.). Con la meta puesta en lograr una mínima instrucción de las clases sociales más empobrecidas, desde 1838 se fueron creando escuelas de párvulos en la capital española y, con el tiempo, fueron abriendo centros en otras zonas geográficas (Alcoy, Cáceres, Córdoba, Soria, etc.).

Este maestro de maestros, estuvo durante la década de 1870 detrás de proyectos tales como la formación de maestros parvulistas, la reforma de las escuelas normales o la implantación y generalización de los Jardines de la Infancia. Con el nombramiento para la Cátedra de Pedagogía Especial de Párvulos (creada expresamente para él) y con la implantación de los Jardines de la Infancia, Alcántara quedó vinculado al sector oficial de la enseñanza y aunque a veces se le ha llegado a asociar a la Institución Libre de Enseñanza, no consta siquiera como socio de la misma.¹⁵

Aunque no llegó finalmente a celebrarse, resulta notable comprobar que fue secretario de la junta organizadora del *Congreso Nacional de Enseñanza de 1870*. En cambio, sí pudo estar presente en el *Congreso Nacional Pedagógico de 1882*, muy vinculado con la enseñanza de párvulos en general y con la enseñanza froebeliana en particular. Tras este histórico congreso, Pedro de Alcántara García Navarro continuó con la difusión del método Fröbel en España, siempre apoyándose en las ideas que recibía de la baronesa Marenholtz. En 1889, fue suprimido definitivamente el curso de párvulos y la cátedra de pedagogía según el método Fröbel, aunque él continuaría con sus clases en la *Protectora de Niños* y en la *Escuela de Institutrices*.

13. ARROYO, Juan Climaco: «¡Triste homenaje!», *op. cit.*, p. 457.

14. Prueba de ello es el famoso *Manual para los maestros de escuelas de párvulos* (1840) de Pablo Montesino.

15. MARTÍN GARCÍA, Octavio: «Presentación de Pedro de Alcántara García Navarro. Biografía y personalidad», *op. cit.*, p. 8.

En 1891 fundó *La Escuela Moderna*, revista mensual que dirigió hasta su muerte en 1906. Esta revista estuvo dedicada a la difusión de la cultura pedagógica y las experiencias e instituciones europeas en materia de educación. En la última etapa de su vida Alcántara recibió las críticas de fervientes católicos que lo acusaban de racionalista y de haber defendido el carácter laico de la enseñanza pública. Esta postura quedó expuesta de manera clara en el *Congreso Hispano-Portugués-Americano de 1892*, en cuyas bases, redactadas por él, se prohibían terminantemente las discusiones de carácter religioso.¹⁶

Autor prolífico de libros y de artículos en periódicos y revistas (*Boletín-Revista de la Universidad de Madrid*, *Revista Europa*, *La Escuela Moderna*, *Revista de Instrucción Pública*, *La Enseñanza*), entre sus publicaciones de carácter pedagógico podemos señalar, entre otras: *Froebel y los Jardines de la Infancia* (1874), *La moral práctica: libro de lectura para niños y adultos* (1876), *Manual teórico-práctico de educación de párvulos según el método de los Jardines de la Infancia de F. Froebel* (1878),¹⁷ *Prolegómenos a la Antropología pedagógica* (1880), *Educación intuitiva, lecciones de cosas y excursiones escolares* (1881), *La educación popular* (1881), *Nueva moral práctica para uso de las escuelas primarias de niños y de niñas* (1885), *Tratado de higiene escolar* (1886), *De las teorías modernas de la educación física* (1886), *La educación estética y la enseñanza artística en las Escuelas* (1888), *Compendio de Pedagogía teórico-práctica* (1891), *El método activo en la enseñanza* (1891), *Tratado de pedagogía* (1896), *El cuerpo humano: nociones de anatomía y fisiología* (1903), *La Patria española* (1905), etc.

Asimismo se le encargó la redacción de la definición de Pedagogía, que apareció publicada en el primero de los veinticinco volúmenes de la obra colectiva titulada *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes* (Barcelona, 1887-1899). En sus últimos años de vida, publicó junto a Teodosio Leal un texto titulado *La enseñanza del trabajo manual en las escuelas primarias y las normales* (1903).

Ahora bien, seguramente su obra científico-pedagógica más importante fue la titulada *Teoría y Práctica de la Educación y de la Enseñanza* (1879-1905), en donde a lo largo de nueve tomos¹⁸ fue desentrañando diversos problemas educativos (la escolarización, las escuelas normales, la enseñanza obligatoria, la gratuidad de la educación, etc.) y sus posibles soluciones reales e ideales.

La «educación estética» en Pedro de Alcántara García Navarro

En esta comunicación lo que nos interesa destacar es su papel como renovador de la pedagogía española, pero principalmente queremos incidir en su interés por llevar la educación estética a las aulas, pues consideraba que el desarrollo de las facultades estéticas debía ser uno de los tres principales fines educativos de una buena enseñan-

16. MARTÍN GARCÍA, Octavio: «Alcántara García y las escuelas de magisterio», *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 4, 1989, pp. 23-37.

17. Obra ilustrada que fue premiada en un concurso público y reeditada en cuatro ocasiones.

18. Los títulos de estos tomos fueron: I. *Concepto general de la Pedagogía y doctrina fundamental de la educación*, II. *De la educación popular y las instituciones españolas y extranjeras de instrucción primaria*, III. *Elementos de Fisiología, Psicología y Psicofísica* (primera parte de la *Antropología pedagógica*), IV. *Estudio del niño y del desenvolvimiento del hombre*, V. *De la educación física*, VI. *La educación intelectual y los métodos de enseñanza*, VII. *La cultura de los sentimientos y la educación moral*, VIII. *Organización pedagógica de las Escuelas* y IX. *Organización administrativa de las Escuelas y Legislación escolar comparada*.

za¹⁹: el desarrollo de las facultades intelectuales y de las facultades morales, así como la enseñanza de conocimientos. De este modo, se debía educar a las personas intelectual y moralmente, y unido a las enseñanzas de carácter moral se debía potenciar sus valores estéticos.

«Como el elemento moral, se desenvuelve y fertiliza por la Enseñanza el elemento estético, no ya sólo en el sentido general de la cultura de los sentimientos o sensibilidad anímica [...], sino en el más concreto de la cultura del sentimiento de lo bello, por el que tanto puede reanimarse y hermostarse la vida.

El conocimiento, las ideas, ejercen sobre el elemento estético el mismo influjo educativo que hemos visto ejercen sobre el elemento moral, y la Enseñanza es el medio, el instrumento porque se infunde y cultiva en los niños, como en los hombres, la idea y el gusto de la belleza. Se enseña a discernir, a gustar y a amar lo bello, como se enseña en Geografía a gustar de la hermosura de los grandes fenómenos de la Naturaleza, y admirar y amar a Dios.»²⁰

Dos años después seguía reflexionando acerca de esa manifestación cultural, de ese desarrollo del gusto y del sentimiento por la belleza mediante la educación estética. De este modo, en el *Manual teórico-práctico de educación de párvulos según el método de los Jardines de la Infancia de F. Fröbel* (1883), señaló que en el proyecto pedagógico froebeliano se favorecía intencionalmente que el alumnado que acudía al kindergarten lograra un aprendizaje de lo estético, un conocimiento y una experiencia que potenciaba la valoración del gusto y el reconocimiento de la belleza, todo ello mediante una cultura artística y unas nociones iniciáticas de carácter técnico y profesional, siempre en contacto directo con la Naturaleza.

Ciertamente el concepto pedagógico de «educación estética» era todavía un tanto vago y de ahí que este pedagogo viese la necesidad de escribir en 1888 *La educación estética y la enseñanza en las Escuelas*, un libro con el que se buscaba aclarar y concretar mejor este término, relacionado con diferentes perspectivas de lo «bello», desde la enseñanza del Arte, del Canto y del Dibujo, pasando por la enseñanza de trabajos manuales como la Agricultura e, incluso, con la educación moral.

En *Compendio de Pedagogía teórico-práctica* (1891), dedicó un capítulo entero a hablar de la enseñanza artística y la educación estética, una dimensión más de la Cultura que debía ser inculcada en las escuelas (un ideal difícil de cumplir en esa época). También destinó unas líneas a tratar el tema de las condiciones estéticas que debían cuidarse en la selección y en el uso del material de enseñanza elegido.

En el último tomo de su libro *Teoría y práctica de la Educación y la Enseñanza* (1905), llegaría a afirmar que era imprescindible que se inculcara en la enseñanza primaria, si verdaderamente se pretendía una educación integral: «Suprimid el Arte, el Canto y el Dibujo, y los niños no recibirán educación estética».

19. Idea señalada en el capítulo 2 de su obra *Educación intuitiva, lecciones de cosas y excursiones escolares* (1881) y que, unos años más tarde, desarrollaría minuciosamente en su obra titulada *La educación estética y la enseñanza artística en las Escuelas* (1888).

20. GARCIA NAVARRO, Pedro de Alcántara: *La educación estética y la enseñanza en las escuelas*, Barcelona, Librería de Juan y Antonio Bastinos, 1888, p. 28.

En su acercamiento al pensamiento pedagógico de Fröbel, Pedro de Alcántara García Navarro (1913)²¹ reconoció en la «educación estética» un carácter que distinguía sobremanera el método Fröbel de los demás, acentuando con ello su sentido educativo y su originalidad. Al referirse a la «educación estética», no enfocaba su mirada pedagógica hacia los sentimientos en general, sino particularmente al sentimiento de lo bello y por ella a la cultura artística y aun a cierta iniciación técnica y profesional.

La cultura que los niños recibían en el kindergarten, estaba intencionalmente dispuesta para favorecer la educación estética. A los escolares se les procuraba impresiones agradables que les iniciaran en el mundo de la belleza. Asimismo, el material de trabajo que se ponía a su alcance y el contacto con la Naturaleza, como hemos visto anteriormente, responderían a un plan predeterminado que pretendía despertar en el niño aquellos sentimientos latentes que le conducirían a desarrollarse como hombre dentro de un sentimiento estético acorde con la Naturaleza que tanto admiraba Fröbel. Todo este desarrollo favorecía la iniciación artística, profesional y técnica de los escolares.

A lo largo de su extensa obra, podemos ver una evolución en sus reflexiones acerca de la educación estética que se verían finalmente matizadas en su libro *La educación estética y la enseñanza artística en las escuelas* (1888). Para García Navarro lo estético estaba unido al sentimiento de lo bello, y por tanto la estética no era otra cosa que la ciencia de la belleza. Pero no sólo el sentimiento de lo bello, sino todas las manifestaciones de la vida afectiva a partir de las representadas por las sensaciones. Por tanto, la educación debía dirigirse desde tres componentes complementarios: el intelectual, el moral y el estético.

Este pedagogo veía en la educación estética el medio idóneo para hacer aflorar sentimientos superiores como: el amor a lo bello (sentimiento estético), el amor a lo verdadero, el amor al bien, el sentimiento religioso y el sentimiento jurídico.

Según la filosofía griega, lo bello era bueno. Si las virtudes nacían del sentimiento de belleza y el juicio de lo bello nos conducía a la noción de perfección, era necesario familiarizar a los niños con las manifestaciones de lo bello desde su más tierna infancia. Por eso, García Navarro propuso que en los niveles educativos básicos (párvulos y primaria) se contemplasen nuevas asignaturas como el Dibujo, la Música, la Literatura y el Trabajo Manual, aparte de prestar una mayor atención a los ejercicios corporales y al tiempo de recreo. Al igual que otros pedagogos, recomendaba decorar las escuelas con plantas, flores, fotografías y representaciones artísticas.

Asumía la premisa de que en la infancia se prefería lo agradable, lo bonito, lo bello... y las emociones estéticas eran innatas en los niños y las niñas. Claramente veía la existencia de relaciones de la sensibilidad con la voluntad y la inteligencia. Si en la segunda enseñanza se habían generalizado las enseñanzas de Música y Dibujo, en la escuela primaria se le concedía a esta última materia un lugar central en los programas escolares. A través del Canto, la enseñanza musical era practicada en las escuelas de párvulos, en las escuelas elementales y primarias de niñas.

21. GARCÍA NAVARRO, Pedro de Alcántara: *Manual Teórico-Práctico de educación de párvulos según el método de los jardines de la infancia de F. Froebel*, Madrid, Librería de los sucesores de Hernando, 1913.

La enseñanza de la estética en la primera etapa de *La Escuela Moderna*

La *Escuela Moderna*, fundada por el pedagogo cordobés Pedro de Alcántara García Navarro en 1891, representó para el panorama educativo español una voz importante a la hora de proponer reformas.²²

Esta revista profesional se convirtió en órgano de expresión y vehículo de difusión de los nuevos principios, métodos y tendencias provenientes de la pedagogía más moderna. Desde que vio la luz un 20 de abril de 1891 hasta su último número publicado, en 1936, se promovió como medio de transmisión de ideas nuevas, de intercambio de prácticas y de actualización pedagógica del magisterio primario español.

En este dilatado periodo de tiempo, de más de cuatro décadas, la dirección de la revista pasó por tres etapas que corresponden con el nombramiento de las personas al frente de la misma: la primera de ellas a manos de su fundador, Pedro de Alcántara García Navarro, de 1891 hasta 1906; tras el fallecimiento de éste, la segunda etapa de la revista fue confiada a Eugenio Bartolomé y Mingo, comenzando en 1906 y concluyendo en 1919; y en la última etapa, desde 1919 hasta la desaparición de la revista en 1936, corrió a cargo de Gerardo Rodríguez García.

«La teorización sobre la educación estética surge del convencimiento de la importancia que tiene la formación y el cultivo de la cultura y la educación de los sentimientos como reacción ante un planteamiento intelectualista de la educación tradicional, que en más de una ocasión se denuncia desde *La Escuela Moderna*.»²³

Desde los primeros números de la revista *La Escuela Moderna*, y durante la etapa en la que Pedro de Alcántara García Navarro estuvo al frente de la misma como director, no dejaron de publicarse textos sobre la educación estética y demás temas relacionados, como la educación artística, la educación física o el trabajo manual.

Hasta el momento, hemos podido localizar unos cincuenta textos o artículos que están siendo objeto de estudio. En estos escritos se hace un recorrido por las diferentes prácticas escolares, permitiendo vislumbrar cómo la educación estética se fue convirtiendo en una realidad en muchas escuelas españolas de párvulos y primaria durante las primeras décadas del siglo XX, como ya se había conseguido o se estaba consiguiendo en otras partes del mundo.

Como es lógico, el autor con mayor número de artículos al respecto fue Pedro de Alcántara García Navarro, pero también hemos identificado a otras personalidades importantes para la Historia de la Educación (Agustín Nogués y Sardá, Eugenio Bartolomé y Mingo, Félix Martí y Alpera, Manuel B. Cossío, Vicente Castro Legua, etc.).

22. Para más información sobre esta revista véanse las publicaciones al respecto de Soledad Montes Moreno.

23. MONTES MORENO, Soledad: *La Escuela Moderna. Revista pedagógica hispano-americana (1891-1934). La construcción del conocimiento pedagógico en España*, Barcelona-México, Ediciones Pomares, 2003, p. 169.

Tabla I. La Escuela Moderna y los artículos de Pedro de Alcántara García Navarro sobre educación estética

Título del artículo	Fecha de publicación
El procedimiento práctico y los trabajos manuales en la enseñanza	7/1891
El renacimiento de la educación física	10/1891
Los resultados de los últimos congresos pedagógicos. I. Congreso de Gimnástica de Namur	10/1891
Los resultados de los últimos congresos pedagógicos. II. Congreso de Educación manual de Bruselas	11/1891
El empleo de las láminas en las escuelas y el Museo Ancoats de Manchester	02/1892
Los resultados de los últimos congresos pedagógicos. II. Congreso escandinavo de Gimnástica	02/1892
Los trabajos manuales como procedimiento práctico en las Escuelas Normales inglesas	05/1893
El amor a la Naturaleza (bocetos de lecciones para niños)	10 y 11/1893
Bocetos de lecciones acerca de los sentidos	12/1893
Residencia, órganos, desarrollo, variedades y aberraciones del gusto. Bocetos de lecciones acerca de los sentidos	1/1894
Desarrollo, variedades y prodigios del olfato: su importancia, gimnasia e higiene	3/1896
Educación estética y enseñanza técnica	05/1897
Necesidad de atender en la educación a la cultura del sentimiento estético	07/1898
La enseñanza musical en las escuelas	06/1901
El trabajo manual educativo en España	12/1903
Trabajos manuales para las Escuelas primarias. Algunos ejercicios de cartonería ²⁴	07/1904
De la finalidad en la Escuela del trabajo manual educativo	10/1904
De la enseñanza de la agricultura ²⁵	11/1904

Fuente: elaboración propia a partir de los números correspondientes de la revista La Escuela Moderna.

A modo de conclusión

Pedro de Alcántara García Navarro ha de ser recordado por ser uno de los pedagogos que llevó a las páginas de su prolífica obra teorías, métodos y modos de hacer centrados en la manera de llevar la educación estética a las aulas. Este *maestro de maestros* español lo hizo en base a las enseñanzas artísticas y al trabajo manual, temas que formaron parte de va-

Fig. 1. Pedro de Alcántara García (1842-1906).

Fuente: *La Escuela Moderna*, nº 184.



rias de sus obras y artículos, llegando incluso a publicar en 1888 una monografía titulada *La educación artística y la enseñanza estética en las escuelas*. Precisamente, con esta comunicación se ha pretendido identificar estos modos de hacer en las escuelas de párvulos y de primaria durante el primer tercio del siglo XX.

En marzo de 1897, se publicó en *La Escuela Moderna* el temario de las oposiciones a plazas de maestros y auxiliares de las escuelas públicas superiores y elementales de niños y de niñas, y de las de párvulos. Pues bien, la educación estética fue uno de los temas incluidos en los programas para los ejercicios de oposición.

23. *Educación estética*.- Su carácter y relación con la del sentimiento.- Medios prácticos para introducir en la escuela la educación estética.- Influencia que en esta clase de educación puede ejercer la contemplación de las obras de arte y de la naturaleza.

Si nos fijamos en el currículo de enseñanzas mínimas diseñado a partir de la LOM-CE, podemos encontrar únicamente dos referencias expresas a la estética. Sin embargo, y utilizando como criterios de búsqueda las diferentes disciplinas en las que se han ido transformando la Educación física, la Enseñanza artística, la Literatura o la Educación musical, encontramos en la actualidad claros vestigios de aquellas propuestas pedagógicas en las asignaturas de *Lengua Castellana y Literatura*, *Educación Física*, *Educación Plástica*.²⁶

Tabla II. La educación estética en el currículo de primaria, a partir de la LOMCE

Asignatura	Bloque temático	Criterio de evaluación
Lengua Castellana y Literatura	Comunicación escrita: escribir	· Buscar una mejora progresiva en el uso de la lengua, explorando cauces que desarrollen la sensibilidad, la creatividad y la estética.
Educación Física		· Utilizar los recursos expresivos del cuerpo y el movimiento, de forma estética y creativa, comunicando sensaciones, emociones e ideas. · Relacionar los conceptos específicos de educación física y los introducidos en otras áreas con la práctica de actividades físico deportivas y artístico expresivas. · Conocer y valorar la diversidad de actividades físicas, lúdicas, deportivas y artísticas.

24. Escrito junto a Teodosio Leal, se trata de fragmentos pertenecientes a la obra de estos mismos autores, titulada *La enseñanza del trabajo manual en las escuelas primarias y las normales (1903)*, publicada en Madrid por Librería Perlado, Paez y C^a.

25. Discurso del Sr. Sardá en la sesión celebrada en el Senado el 14 de noviembre de 1904.

Educación Plástica	Educación audiovisual	· Aproximarse a la lectura, análisis e interpretación del arte y las imágenes fijas y en movimiento en sus contextos culturales e históricos comprendiendo de manera crítica su significado y función social siendo capaz de elaborar imágenes nuevas a partir de los conocimientos adquiridos.
	Expresión artística	· Conocer las manifestaciones artísticas más significativas que forman parte del patrimonio artístico y cultural, adquiriendo actitudes de respeto y valoración de dicho patrimonio.
	La música, el movimiento y la danza	· Adquirir capacidades expresivas y creativas que ofrecen la expresión corporal y la danza valorando su aportación al patrimonio y disfrutando de su interpretación como una forma de interacción social.

Fuente: elaboración a partir del *Real Decreto 126/2014*.

No sólo eso, sino que desde la recién creada asignatura de *Ciencias Sociales*, parece concederse una mayor importancia a la educación patrimonial.

En el bloque *Las huellas del tiempo* se desarrolla la capacidad para valorar y respetar el patrimonio natural, histórico, cultural y artístico, y asumir las responsabilidades que supone su conservación y mejora.

Aunque sin una formación inicial que la acompañe, pueda quedarse en una mera exposición del patrimonio artístico sin pasar por los *sentidos* del alumnado de Educación Primaria.

Esto nos lleva a pensar que hoy más que nunca debemos echar nuestra mirada al pasado y tratar de hacer una propuesta curricular que contemple las ventajas de incluir la educación estética en el plan de estudios de las escuelas actuales.